

Regulación del balance entre las aproximaciones sociales madre-hijo: una alternativa para el tratamiento del maltrato físico infantil

Ariel Vite Sierra, Rubén Parra Cruz
y Agustín Negrete Cortés

Resumen

En el presente trabajo se sometió a prueba la eficacia de un programa basado en la regulación del balance entre las aproximaciones sociales en díadas madre-niño con historia de maltrato físico infantil. Por medio de un diseño experimental de un solo sujeto, se instrumentó un programa de intervención conductual que empleó instrucciones, modelamiento y retroalimentación visual. Los resultados obtenidos señalan que hay diferencias significativas en las aproxi-

Abstract

The purpose of this study was to test the effectiveness of a program based on regulation of balance to promote mother-child social approaches in mother-child dyads with a history of child physical abuse. A program of behavioral intervention was instrumented through a single case experimental design using instructions, modeling and visual feedback. The results showed that significant differences in social approaches and decrease in the instructional behavior

ARIEL VITE SIERRA. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México [avite@servidor.unam.mx].

RUBÉN PARRA CRUZ. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México [florente@servidor.unam.mx].

AGUSTÍN NEGRETE CORTÉS. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México [gedmelin@hotmail.com].

Revista Intercontinental de Psicología y Educación, vol. 14, núm. 1, enero-junio 2012, pp. 11-26.
Fecha de recepción: 7 de diciembre de 2010 | Fecha de aceptación: 1 de julio de 2011.

maciones sociales de la madre y un decremento en su conducta instruccional, lo cual indica la importancia de regular el balance en las conductas de las madres maltratadoras como una estrategia para decrementar el fenómeno del maltrato físico.

PALABRAS CLAVE
ley de igualación, sensibilidad materna.

mother's, which indicates the importance of co-regulation of balance the behaviors of abusive mothers as a strategy to decrease the probability of episodes of physical abuse.

KEY WORDS
matching law, maternal responsiveness.

Diversas teorías sobre la etiología del maltrato físico infantil implican la interacción padre-hijo. Desde la perspectiva de la interacción social (Reid, Taplin y Lorber, 1986), el maltrato físico surge por lo general de las interacciones en las que los padres responden a lo que perciben como un mal comportamiento de sus hijos. Los padres maltratadores son inconsistentes e ineficaces en sus intentos de conseguir la obediencia de sus hijos, por lo que recurren a conductas aversivas —por ejemplo, gritar, los contactos físicos negativos— más frecuentemente que los no maltratadores y tienen más probabilidades de quedar atrapados en ciclos de comportamiento aversivo recíproco con sus hijos.

Por otra parte, los modelos sociales del procesamiento de la información (Bugental, Ellerson, Lin, Rainey, Kokotovic, y O'Hara, 2002; Crouch y Milner, 2005) ofrecen una perspectiva adicional sobre el comportamiento de aversión parental. Estos modelos enfatizan: *a)* que los padres maltratadores a menudo se sienten impotentes mientras interactúan con sus hijos, y *b)* cuentan con un esquema preexistente que sesga sus percepciones de la conducta infantil (por ejemplo, el exceso de atribuir intenciones hostiles). La percepción de sentimientos de impotencia y sesgos fomentan la ira y una disciplina severa.

Adicional a la conducta aversiva, otras teorías sugieren que los padres maltratadores se muestran menos positivos o sensibles a la conducta de

sus hijos en comparación con los no maltratadores. La teoría del apego (Crittenden y Ainsworth, 1989; Morton y Browne, 1998) sostiene que estos padres son poco sensibles a las señales de distrés de sus hijos. Debido a la falta de involucramiento y confort, son más propensos a criar hijos con apego inseguro.

Al respecto, se ha indicado que la sensibilidad materna es la disposición de las madres para reaccionar apropiadamente a la amplia gama de conductas que sus hijos pueden presentar. Es decir, la madre presta atención tanto a conductas simples como complejas de su hijo, lo cual genera en el menor la sensación de aprecio y calidez y, de esta manera, el menor muestra disposición para cumplir las instrucciones maternas, logrando una interacción positiva (Harrist, Pettit, Dodge y Bates, 1994; Parpal y Maccoby, 1985; Wahler y Meginnis, 1997).

A este tipo de interacción madre-hijo se le ha denominado sincronía interaccional, la cual ha sido empleada para describir en forma molar las características de la toma de turnos diádica (Harrist *et al.*, 1994; Isabella, Belsky y Von Eye, 1989) e implica que los miembros de la díada están involucrados en una actividad cooperativa en la que ambas partes obtienen lo que requieren en el intercambio social.

Un modelo para conceptualizar y evaluar el balance entre los intercambios diádicos es provisto por una versión sistemática de la teoría del reforzamiento conocida como ley de igualación (Herrnstein, 1974). De manera específica, expone que el efecto del reforzamiento sobre la tasa de respuesta está sujeto a una desaceleración, caracterizada por el alcance de una asíntota k y que adquiere la forma de una hipérbola. Asimismo, sugiere que la respondiente es una función, no únicamente del reforzamiento obtenido de una única operante, sino por el reforzamiento conseguido por responder a todas las otras fuentes concurrentemente disponibles de reforzamiento. Esto se observa por el declive diferente de la tasa de respuesta-tasa de reforzamiento que ocurre en el ambiente caracterizado por diversos valores de tasas agregadas de reforzadores extraños (*re*). De acuerdo con Snyder y Patterson (1995), los ambientes caracterizados por altas tasas de reforzadores extraños son referidos como ambientes ricos

(altos *re*). Mientras aquellos con bajas tasas de reforzadores extraños son referidos como ambientes pobres (bajos *re*).

La aplicación de algunas de las nociones de la ley de igualación en los intercambios sociales en díadas con historia de maltrato físico posibilita el análisis de los reforzadores relevantes que mantienen de manera concurrente conductas aversivas, en comparación con otros disponibles.

Acorde con la ley de igualación, los niños igualan sus tasas de conducta con la atención social contingente de sus madres, lo cual significa que el pequeño elige responder en formas más efectivas para conseguir la atención materna. Es decir, si una gran proporción de atención maternal es procurada después de las aproximaciones sociales del niño, éste puede producir tales aproximaciones tanto como ésta es proporcionada a su conducta con la finalidad de sostener un intercambio diádico apropiado.

Así, si la responsividad de las madres muestra preferencia por medio de su atención selectiva, los menores deberán manifestar igualación de patrones en sus conductas como un índice a través de coeficientes de correlación. Este patrón refleja la preferencia del niño a alinearse con las contingencias maternas, así como su espíritu cooperativo se expresa en su conducta obediente ante las instrucciones maternas.

Tal perfil de preferencias genera una muestra del balance, en el cual las madres sensibles parecen estar menos interesadas con la disposición del niño para ser dirigido, y maximizan su interés en estar junto a sus hijos cuando ellos inician sus interacciones prosociales. En respuesta, los infantes se acercan a sus madres con varias ofertas para lograr su atención en forma de solicitudes, preguntas e insinuaciones al contacto físico. En otras palabras, el patrón de balance diádico puede ser instrumental para apoyar el sentido de reciprocidad en el niño.

De ese modo, en lugar de un patrón de sensibilidad materna y de sincronía interaccional, podría ser factible conceptualizar la atención selectiva materna y la proporción de igualación de la conducta infantil, como un patrón cooperativo particular que favorezca las probabilidades del menor de cumplir las instrucciones maternas. Esta nueva visión podría ser de utilidad para promover acciones cooperativas en todas las díadas madre-

niño, incluyendo aquellas que requieren de una intervención clínica debido a la ausencia de interacciones positivas. Dicha posibilidad es sugerida por estudios anteriores, donde se demuestra que la conducta oposicional infantil observada en díadas con o sin intervención clínica sigue las mismas leyes psicosociales que en díadas más cooperativas (Patterson, 1982; Whaler, Castellani, Smith, Keatheley, 1996).

Es decir, en apariencia, las operaciones de la reciprocidad infantil y el reforzamiento materno son similares en díadas clínicas y no clínicas, con diferencias en la sincronización y las consistencias de sus contingencias de reforzamiento. Considerando los planteamientos anteriores, el objetivo del presente estudio fue someter a prueba la eficacia de una estrategia basada en la regulación del balance para fomentar las aproximaciones sociales madre-niño en díadas con historia de maltrato físico infantil.

Método

PARTICIPANTES

Los sujetos que participaron fueron diez díadas madre-hijo, dos niñas y ocho niños con historia de maltrato infantil, de un nivel socioeconómico bajo, cuyas edades oscilaron entre los seis y ocho años, referidas para tratamiento psicológico al Centro de Servicios Psicológicos de la Facultad de Psicología de la UNAM por signos de maltrato físico.

El valor de riesgo clínico fue corroborado a través de la aplicación Escala Detección de Madres Maltratadoras Física y/o Emocionalmente (Pérez, 2005), de donde se obtuvo un puntaje de .78 (DE=60), el cual indica un tipo de maltrato físico medio.

MEDICIÓN

Se empleó el Sistema de Captura de Datos Observacionales (Vite, García y Rosas, 2005), que constituye un sistema computarizado de registro observacional para el estudio de la interacción madre-niño en ambientes con-

trolados. Abarca un conjunto de categorías de comportamiento, mutuamente excluyentes y colectivamente exhaustivas, de la madre y del niño. Sus principales características son permitir un registro continuo de las interacciones; posibilitar la codificación secuencial de eventos; conseguir la obtención de medidas de frecuencia por sesión de cada código, tanto de la madre como del hijo, y sus tasas de respuesta por minuto.

Las conductas a evaluar fueron cuatro clases de respuestas:

- 1) Instrucción materna: verbalizaciones concisas y claras que señalen órdenes y peticiones de la madre hacia su hijo.
- 2) Obediencia infantil: llevar a cabo la instrucción de la madre.
- 3) Atención social materna: reacciones maternas y aproximaciones sociales hacia el menor.
- 4) Conducta prosocial infantil: aproximaciones sociales del menor hacia la madre, incluyendo la conducta de obediencia (para una descripción detallada véase anexo 1).

PROCEDIMIENTO

Como primer paso, se solicitó a cada una de las madres que firmaran una carta de consentimiento informado; después, se realizaron las fases de línea base, entrenamiento y seguimiento, las cuales constituyeron un diseño experimental intrasujeto del tipo ABC.

Línea base: las díadas se observaron en tres sesiones de 20 minutos, en las que se desarrolló una actividad académica que se programó de acuerdo con el nivel académico de cada niño; de esta manera, se solicitó a las madres que llevaran la tarea que correspondiera a su hijo en cada una de las sesiones, con la finalidad de que la resolvieran juntos. Esta actividad se programó para cada una de las sesiones de grabación de todas las díadas.

Entrenamiento: durante las primeras sesiones de esta fase, se proporcionó una serie de instrucciones a las madres, donde se les solicitó responder a las aproximaciones sociales del niño por medio de algún tipo de respuesta social, así como aprobar las conductas de obediencia. Poste-

riormente, se pidió a cada díada que realizara la actividad en la cámara de Gesell. Al término de la sesión, se retroalimentó a las madres sobre las conductas que habían sostenido de modo apropiado, con el fin de favorecer proporciones de igualación de estas dos respuestas (aproximación social y aprobar) y facilitar instrucciones claras y precisas en relación con la conducta que se desea obtener del niño.

Las siguientes sesiones se iniciaban mostrando la videograbación de la sesión anterior y se les señalaba a las madres, a partir del modelamiento, cómo tenían que presentar aproximaciones sociales en la interacción con su hijo. De nueva cuenta, se daban instrucciones y pasaban madre-hijo a la cámara de Gesell y, al final de la sesión, se les retroalimentaba su ejecución.

En el caso de que las madres no emitieran las conductas indicadas, se daba inicio a la siguiente sesión observando la videograbación de la anterior y se procedía a moldear; es decir, el experimentador adoptaba el papel de la madre y la madre el de su hijo, de manera que se le explicaba cómo efectuar las aproximaciones sociales durante la actividad en cuestión. Luego, se le solicitaba que iniciara la actividad planeada para ese día con su hijo y, al final de la sesión, se retroalimentaba de acuerdo con lo observado y con su ejecución con la finalidad de enseñarle a la madre, paso a paso, cómo y en qué momento deberían ejecutarse las aproximaciones sociales.

Seguimiento: tres semanas después de concluida la intervención, se videograbaron tres sesiones de cada una de las díadas en la cámara de Gesell. La duración fue de 20 minutos cada una en las mismas condiciones de la línea base, con el propósito de determinar el efecto del programa.

Resultados

CONCORDANCIA

Para obtener el índice de concordancia entre observadores, se escogió al azar 30% del total de sesiones tanto de la madre como del niño; se empleó el coeficiente de Kappa de Cohen (Fleiss, 1981). La concordancia entre

observadores para las conductas de las madres fue de .78 a .85 y para las conductas de los niños fue de .85 a .89.

Los principales análisis se enfocaron en las mediciones de las conductas maternas de obedecer, aproximaciones sociales y sensibilidad materna; por parte de los niños, las conductas de aproximación social y obedecer. Se efectuó el análisis de los datos a través de la prueba de los signos de Wilcoxon y, asimismo, un análisis correlacional entre aproximaciones sociales y la conducta de obedecer infantil contingente a la aproximación social y obedecer del niño, contingente a la aproximación social materna, y la aproximación social y conducta prosocial infantil contingente a la aproximación social materna.

La tabla 1 expone los datos de las secuencias de conductas madre-hijo en las fases de línea base y seguimiento; como se aprecia, la secuencia atención social madre/atención social hijo presentó un promedio en la línea base de 52.93 y 111 en el seguimiento con una p asociada $<.001$. Por lo que respecta a la secuencia obedecer/atención social madre, el promedio durante la línea base fue de .45 y .91 en el seguimiento con una probabilidad asociada de $<.001$. En cuanto a las instrucciones maternas/obediencia infantil, se presentó en un promedio de 20.19 en la línea base y 8.70 en el seguimiento, con una p asociada de $<.001$. Por último, en la secuencia conducta prosocial hijo/atención social madre se manifestó con un promedio de 1.40 durante la línea base y 1.18 durante el seguimiento, siendo la diferencia significativa en el nivel de $<.001$.

En la tabla 2, se exhibe el promedio de las conductas maternas antes y después del tratamiento. La conducta de instrucciones se presentó con un promedio de 20.19 en la línea base y 8.70 en el seguimiento, siendo la diferencia estadísticamente significativa ($z = 38.91$ $p < .001$). En lo que concierne a la conducta de desaprobar, ésta se ostentó con un promedio de 5.44 en la línea base y 1.46 en el seguimiento, siendo la diferencia estadísticamente significativa ($z = 22.77$ $p < .001$). Por último, la conducta de supervisar obtuvo un porcentaje promedio de 2.21 en la línea base y 1.80 en la fase de seguimiento, detectando una diferencia significativa ($z = 131.16$ $p < .001$).

Tabla 1. Promedio de secuencias madre-hijo en las fases de línea base y seguimiento

<i>Conductas</i>	<i>Línea base</i>	<i>Seguimiento</i>	<i>z</i>	<i>p</i>
Atención social madre/atención social hijo	52.93	111.00	91.24	.00
Obedecer/atención social madre	.45	.91	5.84	.00
Instrucciones maternas /obedecer	20.19	8.70	46.52	.00
Conducta prosocial hijo/atención social madre	1.40	1.18	74.50	.00

Tabla 2. Promedio de conductas maternas antes y después de la intervención

<i>Conductas</i>	<i>Línea base</i>	<i>Seguimiento</i>
Instrucciones	20.19	8.70
Desaprobar	5.44	1.46
Supervisar	2.21	1.80
Otras	115.10	51.13

En la tabla 3, se muestra el promedio de las conductas infantiles antes y después del tratamiento. Como se observa, la conducta de obedecer logró un promedio de 3.87 en la línea base y 3.12 en el seguimiento; la diferencia entre los promedios no fue significativa ($z = 17.04$ $p = < .10$). Referente a la conducta de desobedecer, se presentó con un porcentaje promedio de 4.4 en la línea base y 1.02 en el seguimiento, siendo los cambios estadísticamente significativos ($z = 20.17$ $p = < .001$). En relación con la conducta de realizar la actividad, se consiguió un promedio de 186.41 en la línea base y de 160.57 durante el seguimiento; la diferencia entre las fases fue significativa ($z = 161.31$ $p = < .001$). Finalmente, la conducta de otras tuvo un promedio de 72.64 en la línea base y 45.99 en la fase de seguimiento, revelando una diferencia estadísticamente significativa ($z = 17.35$ $p = < .001$).

Tabla 3. Promedio de conductas infantiles antes y después de la intervención

<i>Conductas</i>	<i>Línea base</i>	<i>Seguimiento</i>
Obedecer	3.87	3.12
Desobedecer	4.40	1.02
Realizar la actividad	186.41	160.57
Otras	72.64	45.99

En cuanto a los resultados recabados a partir de la fórmula de la ley de igualación de Herrnstein (1974), se evaluó la covariación entre la aproximación social materna y las respuestas de los niños. Asimismo, se planteó una correlación producto momento de Pearson con la finalidad de obtener la relación entre las variables y poder conseguir el índice de aproximaciones sociales de las madres y el índice de la obediencia infantil con el propósito de predecir qué tanto esa igualación de respuesta infantil podría variar con la disposición del menor a cumplir las instrucciones maternas. Por último, se evaluó la dependencia secuencial de dicha covariación.

En la tabla 4, se aprecian los estadísticos del análisis de regresión, modelo que nos ayuda a estimar el efecto de la variable independiente y, de esta manera, predecir el comportamiento de la variable cuando aproximación social/obedecer del niño es la variable independiente y la

Tabla 4. Valores estadísticos del análisis de regresión cuando aproximación social/obedecer del niño es la variable independiente y la aproximación social materna la variable dependiente

<i>Fase</i>	<i>R</i>	<i>R² ajustada</i>	<i>F</i>	<i>Error estándar del estimado</i>	<i>t</i>
Línea base	.4602	.21182	9674.5*	.3902	63.69*
Seguimiento	.4164	.1734	7554.05*	.4544	110.18*

* $p < .00$

aproximación social materna la variable dependiente. Los valores de la pendiente de regresión (r) disminuyen de la línea base (.4602) al seguimiento (.4164), indicando que la proporción de cambio de la variable dependiente, aproximación social materna, por cada unidad de la variable independiente, aproximación social/obedecer, es menor en la fase de seguimiento que en la línea base; incluso la varianza explicada es menor en la fase de seguimiento que en la línea base y se refleja también un error, en donde una mayor proporción de la variabilidad queda sin explicar (.39 vs. .45, en la línea base y seguimiento respectivamente). Sin embargo, los valores de F y t son considerablemente altos con una p menor a $<.00001$, lo que nos señala que el modelo estima en forma adecuada los valores de la variable dependiente en ambos casos.

En la tabla 5, se muestran los estadísticos del análisis de regresión cuando la aproximación social/conducta prosocial infantil es la variable dependiente y la aproximación social materna es la variable independiente. Aquí, puede apreciarse un efecto contrario, los valores de r aumentan de la línea base (.6514) a la fase de seguimiento (.6974), así como la varianza explicada (de .424 a .486, de la línea base al seguimiento). Asimismo, los valores de F y t para ambas fases son muy grandes con un alto nivel de confiabilidad, lo que revela una buena estimación de los valores de la variable dependiente en este modelo de regresión. Por otra parte, el error estándar del estimado es sumamente bajo para ambos casos, confirmandonos lo anterior.

Tabla 5. Valores estadísticos del análisis de regresión cuando la aproximación social/conducta prosocial infantil es la variable dependiente y la aproximación social materna es la variable dependiente

<i>Fase</i>	<i>R</i>	<i>R² ajustada</i>	<i>F</i>	<i>Error estándar del estimado</i>	<i>t</i>
Línea base	.6514	.424	26536*	0.003695	162.89*
Seguimiento	.6974	.486	34091*	0.003044	184.63*

* $p < .01$

Discusión

De manera general, los resultados obtenidos señalan que las madres del estudio mostraron que sus aproximaciones sociales fueron diferenciales, lo que propició que sus hijos expresaran un comportamiento recíproco, maximizando su disposición a cumplir con las instrucciones maternas. Además, las instrucciones maternas se redujeron significativamente de la fase de línea base al seguimiento, pero no así la frecuencia de la obediencia infantil.

De modo particular, en las comparaciones entre los comportamientos maternos antes y después de la intervención, se observa una serie de indicadores importantes; en primer lugar, las madres proporcionaron menos instrucciones, desaprobaciones, así como otras conductas, lo cual implica una mayor atención al amplio rango del comportamiento infantil positivo.

Referente al comportamiento infantil, se halló que la intervención provocó menos desobediencia, así como menores instrucciones durante la realización de la tarea escolar y el intercambio social positivo con sus madres.

Por otra parte, es de considerar que dichos cambios se observaron teniendo como arreglo contingencial la realización de la tarea escolar, que representa una actividad de alta demanda y alto potencial conflictivo para los dos miembros de la díada y no permite una alta frecuencia de intercambios sociales (Cooper, 2001).

El análisis de regresión demuestra aspectos interesantes derivados de la intervención. Cuando la aproximación social/obedecer del niño se exhibe como variable independiente y la aproximación social de la madre como dependiente, se detecta una reducción de la correlación entre ambas variables (reflejado en r); en este caso, la conducta de atención social de la madre tiene menos relación con la conducta del niño atención social/obedecer, así también una mayor variabilidad de los datos después del tratamiento, lo que indica que el tratamiento reduce la influencia de la conducta del niño sobre la conducta de la madre al menos en estas variables, siendo la atención de la madre variante con respecto a la conducta de atención social/obedecer del niño, este patrón refleja que el menor se alinea a las contingencias de su madre y se muestra cooperativo ante las conductas maternas.

Cuando la aproximación social/conducta prosocial infantil es la variable dependiente y la atención social materna es la variable independiente, se advierte lo contrario: un aumento de la correlación entre variables y una disminución de la variabilidad de los datos, así como una muy pequeña proporción de variabilidad inexplicable, lo cual sugiere que la conducta de atención social de las madres controla mejor la de atención/obedecer de los niños reduciendo la variabilidad, lo que puede interpretarse como una mejor orquestación de la conducta materna a partir de sus aproximaciones sociales y conducta prosocial infantil. A pesar de tener una pendiente poco inclinada, el modelo se ajusta perfectamente a los datos.

Por otro lado, la correlación apunta a que es más probable que ocurra la reciprocidad de los niños cuando los intercambios madre-niño son extensos, principalmente propiciados por las aproximaciones sociales infantiles y, en menor medida, por los intercambios instrucción-obediencia.

El efecto de la intervención favoreció que este grupo de díadas madre-hijo fueran capaces de generar “sincronía interaccional”, involucrando la conducta prosocial infantil y la aplicación contingente de la atención social y las instrucciones por parte de las madres. Los hallazgos de este estudio determinan que, al decrementar las madres el intercambio de instrucción-obediencia, se permite a las díadas llenar la mayoría de los intercambios en actividades prosociales iniciadas por el niño. Después de que las madres realizan el proceso de igualación, la estrategia de la aproximación social puede adquirir un valor como evento disposicional para otras instrucciones maternas. Ello fortalece su disposición una vez más a involucrarse en la tarea orientada a la igualación, siempre y cuando las madres estén dispuestas a preservar la condición de un estatus secundario en el desempeño de las tareas.

Por tales razones, al continuar evaluando esta aproximación, se lograría contar con mayor evidencia empírica con el fin de desarrollar estrategias de intervención para díadas madre-hijo con historia de maltrato físico, en donde se manifieste en forma adicional una pobreza de interacciones entre las díadas.

REFERENCIAS

- Bugental, D. B.; Ellerson, P. C.; Lin, E. K.; Rainey, B.; Kokotovic, A. y O'Hara, N. (2002). A cognitive approach to child abuse prevention. *Journal of Family Psychology, 16*, 243-258.
- Cooper, H. (2001). *Homework for all in Moderation*. Educational Leadership, abril, 34-38.
- Crittenden, P. M. y Ainsworth, M. D. S. (1989). Child maltreatment and attachment theory. En D. Cicchetti y V. Carlson (eds.), *Child Maltreatment: Theory and Research on the Causes and Consequences of Child Abuse and Neglect* (432-463). Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.
- Crouch, J. L. y Milner, J. S. (2005). The social information processing model of child physical abuse: A conceptual model for prevention and intervention strategies. En Kendall-Tackett, K. A y Giacomini, S. M. (eds.). *Child Victimization: Maltreatment, Bullying and Dating Violence, Prevention and Intervention* (1-19). Kingston, Nueva Jersey: Civic Research Institute.
- Fleiss, J. L. (1981). *Statistical Methods of Rates and Proportions*. Nueva York: John Wiley & Sons.
- Harrist, A. W.; Pettit, G. S.; Dodge, K. A. y Bates, J. E. (1994). Dyadic synchrony in mother-child interaction: Relation with children's subsequent kindergarten adjustment. *Family Relations, 43*, 417-424.
- Herrnstein, R. J. (1974). Formal properties of the matching law. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior, 21*, 159-164.
- Isabella, R.; Belsky, J. y Von Eye, A. (1989). The origins of infant mother attachment: An examination of interactional synchrony during the infant's first year. *Developmental Psychology, 25*, 12-21.
- Morton, N. y Browne, K. D. (1998). Theory and observation of attachment and its relation to child maltreatment: A review. *Child Abuse & Neglect, 22*, 1093-1104.
- Parpal, M. y Maccoby, E. E. (1985). Maternal responsiveness and subsequent child compliance. *Child Development, 56*, 1326-1334.
- Patterson, G. R. (1982). *Coercive Family Process*. Eugene: Castalia.
- Pérez, J. R. (2006). *Escala detección de madres maltratadoras física y/o emocionalmente*. México: Facultad de Psicología-UNAM.
- Reid, J.; Taplin, P. y Lorber, R. (1981). A social interactional approach to the treatment of abusive families. En Stuart, R.B. (ed.). *Violent Behavior: Social Learning Approaches to Prediction Management and Treatment*. Nueva York: Brunner-Mazel.

- Snyder, J. J. y Patterson, G. R. (1995). Individual differences in social aggression: a test of a reinforcement model of socialization in the natural environment. *Behavior Therapy*, 26, 371-391.
- Vite, A.; García, R. y Rosas, C. (2005). *Sistema de captura de datos observacionales SOI-I*. México: Facultad de Psicología-UNAM.
- Wahler, R. G.; Castellani, M. E.; Smith, G. D. y Keatheley, E. A. (1996). Solitary behavior and friendly social activity: Differential gateways for the conduct problem versus normal child-mother dyads. *Journal of Clinical Child Psychology*, 25, 238-245.
- Wahler, R. G. y Meginnis, K. L. (1997). Strengthening child compliance through positive parenting practices: what works? *Journal of Clinical Child Psychology*, 26, 433-440.

Anexo 1

CONDUCTAS DE LA MADRE

- Atención social y/o aproximación (AS): esta categoría se codifica para cualquier tipo de contacto físico o verbal de la madre hacia el niño.
- Instrucciones (in): verbalizaciones concisas y claras que indiquen la conducta a realizar.
- Obedecer (Ob): realizar una acción en relación con una petición o solicitud del niño.
- Rehusarse (Ru): no realizar acción alguna ante una petición o solicitud del niño.
- Amenazar (Am): verbalizaciones que impliquen consecuencias aversivas por no realizar una conducta.
- Desaprobar (Ds): verbalizaciones y/o movimientos horizontales de cabeza para condenar la conducta del menor.
- Regañar (Re): verbalizaciones en tono de voz alto, para expresar disgusto o enojo hacia la conducta del niño.
- Aprobar (Ap): reconocimientos verbales positivos al niño, los cuales no son referentes a la conducta directa que el niño está realizando.

- Supervisar (Sup): observar la actividad del niño, sin proporcionar ningún tipo de instigación física y/o verbal.
- Otras (Ot): cualquier conducta no considerada en las siguientes.

CONDUCTAS DEL NIÑO

- Atención y/o proximidad social (AP): cualquier contacto físico o verbal del niño hacia su madre.
- Obedecer (Ob): llevar a cabo la instrucción dada por la madre.
- Desobedecer (De): no ejecutar las instrucciones proporcionadas por la madre.
- Petición (Pe): solicitudes directas o indirectas dirigidas a la madre, las cuales deben designar un referente o clase de referente evidente.
- Repelar (Re): verbalizaciones que señalan contraposición a las instrucciones de la madre.
- Quejarse (Que): verbalizaciones que justifican la conducta infantil para no realizar la instrucción materna.
- Realizar la actividad (Ra): involucrarse de manera directa en la tarea en cuestión. El código no se codifica si estas conductas siguen inmediatamente a una instrucción; en este caso, debe registrarse como obediencia con la valencia correspondiente.
- Otras (Ot): cualquier conducta no contemplada en las anteriores.